

Conformação de Comunidades de Prática Interculturais, expectativas e desafios

Conformación de Comunidades de Práctica Interculturales, expectativas y retos

Conformation of Communities of Intercultural Practice, expectations and challenges

Patricia Pacheco-Lozano

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
patipaloduck@gmail.com

Adela Molina Andrade

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
mara.gracia@gmail.co

Resumo

No presente trabalho, dialoga-se sob a formação das Comunidades de Prática Interculturais em duas instituições públicas de ensino fundamental na Colômbia, as quais pertencem a comunidades culturalmente diferentes, uma urbana e outra rural; a pesquisa tem como título “Comunidades de Prática Interculturais, soberania e segurança alimentar: projetos de sala de aula no ensino fundamental em duas comunidades culturalmente diferenciadas” É desenvolvida no Doctorado Interinstitucional de Educación da Universidad Distrital Francisco José de Caldas. O trabalho concentra-se nas escolas primárias das instituições participantes, é apoiado pelas entrevistas individuais e grupais e grupos focais; os instrumentos são aplicados a professores e moradores das redondezas das comunidades participantes. Como resultado, constata-se que a formação de Comunidades Interculturais de Práticas é uma tarefa árdua e geradora de grande quantidade de conhecimento, troca de conhecimentos, desafios a superar e tarefas a desenvolver.

Palavras chave: Comunidades de Prática Interculturais, comunidade, urbana, rural.

RESUMEN

A continuación se dialoga sobre la conformación de Comunidades de Práctica Interculturales en dos instituciones educativas públicas de Colombia que pertenecen a comunidades culturalmente diferentes, una urbana y una rural, lo anterior se desarrolla en el marco de la investigación doctoral titulada “Comunidades de práctica interculturales, soberanía y seguridad alimentaria: proyectos de aula en básica primaria en dos comunidades culturalmente diferenciadas” está se desarrolla en el Doctorado Interinstitucional de

Educación, sede Universidad Distrital Francisco José de Caldas. El trabajo se centra en sedes de primaria de las instituciones participantes, se apoya en entrevistas individuales y grupales y grupos focales, los instrumentos se aplican a docentes y personas de las comunidades circunvecinas a las instituciones participantes. Como resultado se establece que la conformación de Comunidades de Práctica Interculturales es una labor ardua que genera una gran cantidad de conocimientos, intercambio de saberes, retos a superar y tareas por desarrollar.

Palabras clave: Comunidades de Práctica Interculturales, comunidad, urbano, rural.

ABSTRACT

Next, there is a dialogue about the conformation of Communities of Intercultural Practice in two public educational institutions in Colombia that belong to different cultural communities, one urban and one rural, the foregoing is developed within the framework of doctoral research entitled “Communities of Intercultural Practice, sovereignty and food security: classroom projects in primary school in two culturally differentiated communities” this is carried out under the Doctorado Interinstitucional de Educación of the Universidad Distrital Francisco José de Caldas. The work focuses on the primary schools of the participating institutions, it’s supported by individual and group interviews and focus groups, the instruments are applied to teachers and people from communities surrounding the participating institutions. As a result, it is established that the formation of Communities of Intercultural Practice is an arduous task that generates a large amount of knowledge, exchange of knowledge, challenges to overcome and tasks to be developed.

Keywords: Communities of Intercultural Practice, community, urban, rural.

Introducción

El presente trabajo hace referencia a la tesis doctoral titulada “Comunidades de práctica interculturales, soberanía y seguridad alimentaria: proyectos de aula en básica primaria en dos comunidades culturalmente diferenciadas”, desarrollada en el Doctorado Interinstitucional de Educación – Universidad Distrital Francisco José de Caldas. A continuación se abordarán algunas fases desarrolladas en dicha investigación que dan cuenta de la conformación de Comunidades de Práctica Interculturales en dos instituciones educativas de Colombia, la Institución Educativa Departamental de Desarrollo Rural de Fosca que es de carácter rural y el Colegio Kennedy IED en el sector urbano de la ciudad de Bogotá. Inicialmente se describe brevemente el contexto sociocultural de las instituciones participantes, posteriormente se abordan generalidades y aspectos importantes de las comunidades de práctica desde la perspectiva de diversos autores lo que posibilita y contextualiza un nuevo tipo de comunidad de práctica que se ha denominado Comunidad de Práctica Intercultural, consecutivamente se aborda la conformación de Comunidades de Prácticas Interculturales teniendo en cuenta el aspecto teórico y cómo se llevaron a la práctica en las instituciones participantes.

La Institución Educativa Departamental de Desarrollo Rural de Fosca (IDER) es una institución pública, ubicada en el departamento de Cundinamarca, el IDER es un colegio técnico agropecuario, tiene alrededor de 385 estudiantes y cuenta con 16 sedes, la sede



principal es de bachillerato, se encuentra aproximadamente a 1 Km del casco urbano en el sector La Mesita, acá se imparten clases a estudiantes de sexto a once, es de jornada única y tiene énfasis en áreas agropecuarias. Las otras 15 sedes son de primaria y/o preescolar, trabajan con la metodología Escuela Nueva y en el momento todas son escuelas unitarias; el nombre de cada sede es de acuerdo con la vereda donde está ubicada y son las siguientes: Novilleros también denominada Alfonso Pabón (primaria y preescolar), La Hoya (primaria y preescolar), Potrero Alto (primaria y preescolar), Arrayanal (primaria y preescolar), Yerbabuena (primaria y preescolar), Jucual (primaria y preescolar), Robles (primaria y preescolar), Placitas (primaria y preescolar), Pequeños Geniecitos (preescolar, ubicada en la vereda Placitas), California (primaria y preescolar), La Mesa de Castro (primaria y preescolar), San Manuel (primaria y preescolar), San Antonio (primaria y preescolar) y Ramal (primaria y preescolar).

Por su parte, el Colegio Kennedy IED es una institución pública ubicada en la ciudad de Bogotá, localidad de Kennedy, tiene alrededor de 2.345 estudiantes. Este colegio es una institución de Educación Media articulada con el SENA, cuenta con las modalidades de Técnico en Asistencia Administrativa, Técnico en Monitoreo Ambiental, Técnico en Programación de Software, Técnico en Expresión Dancística y Técnico en Ejecución Musical. Está conformada por 4 sedes, una de bachillerato (de sexto a once) y tres de preescolar y primaria, Antonia Santos, Los Héroes y Rosa María Gordillo; las cuatro sedes tienen jornada mañana y tarde.

Abordando las comunidades se puede establecer que todos pertenecemos a comunidades de práctica siempre, ya sea en la casa, en el trabajo o en la escuela, formamos parte de ellas a lo largo de nuestra vida, hacen parte del diario vivir y cambian el curso de nuestra vida, además, son contextos vivientes que generan una experiencia personal de compromiso (adquisición de conocimiento), y permiten explorar visiones nuevas que generan compromiso mutuo y la creación de conocimiento, además son informales y omnipresentes a tal grado que suelen no ser un centro de interés evidente y por ello también son muy familiares. Las comunidades de práctica son diferentes a las entidades institucionales en tres aspectos principales: 1) negocian su propia empresa, 2) surgen, evolucionan y se disuelven en función de su propio aprendizaje y/o en respuesta a eventos institucionales y 3) conforman sus propios límites. (WENGER, 2001).

En cuanto a la definición de una comunidad se encuentra, por ejemplo, que “las comunidades de práctica son grupos de personas que comparten un interés, un conjunto de problemas o una pasión sobre un tópico y que profundizan su conocimiento y experticia en esta área por la interacción sostenida durante un periodo de tiempo”. (CORDERO; MENGASCINI; 2016, p. 151), para generar la configuración de comunidades de práctica es necesaria la integración de colaboraciones para gestionar adecuadamente el conocimiento, lo que lleva a conformar dichas comunidades de práctica de forma voluntaria. (MARÍN; CORREA, 2010).

Del mismo modo éstas tienen particularidades como, por ejemplo, que no están limitadas por estructuras formales, puesto que se crean conexiones entre las personas y deben cumplir con características como tener dominio (de su interés), deben ser una comunidad, ser práctica (experiencias, historias, herramientas, etc.), tener un lugar de encuentro, debe haber liderazgo y tener una cultura propia. (BEDOYA; FERNÁNDEZ, 2011).

Por tanto, las comunidades de practica representan “una estrategia de gestión de conocimiento que permite la integración, la comprensión, el compromiso mutuo y repertorio compartido de recursos intangibles, que es el resultado de una práctica compartida de las personas y de sus



conocimientos desde la conformación”. (MARÍN; CORREA 2010, p. 143). Sumado a esto, “las comunidades de práctica proporcionan un nuevo enfoque, centrado en las personas y en las estructuras sociales que les permitan aprender con y de los demás”. (BEDOYA; FERNÁNDEZ, 2011, p. 22).

Centrar el interés en la participación posibilita comprender y apoyar el aprendizaje para los individuos (participando y contribuyendo a las prácticas de sus comunidades), para las comunidades (refinando su práctica y garantizando nuevas generaciones de miembros) y para las organizaciones (manteniendo interconectadas las comunidades de práctica, ya que, a través de estas una organización sabe lo que sabe y llega a ser eficaz y valiosa como organización). (WENGER, 2001).

En conclusión las comunidades de práctica permiten compartir el conocimiento de un tema específico, buscan una participación que promueva la comunicación y la creación e innovación de conocimiento, aunado a que cada comunidad tiene dinámicas propias. (MARÍN; CORREA, 2010; WENGER, 2001; CORDERO; MENGASCINI, 2016).

Por otro lado, las comunidades de práctica se pueden clasificar en comunidades técnicas, comunidades de conocimiento o de aprendizaje, grupos temáticos o clubes de tecnología, sociedades de aprendizaje, redes de aprendizaje o de conocimiento y comunidades de aprendizaje. (RODRÍGUEZ-MENA; RUSO, 2015).

En lo referente a las Comunidades de Práctica Interculturales es importante mencionar que estas se construyen desde los principios y características de los autores mencionados en las líneas anteriores y teniendo en cuenta una parte del desarrollo teórico llevado a cabo en la investigación que se está desarrollando en el Doctorado Interinstitucional de Educación, lo que ha permitido generar una categorización de las comunidades desde tres perspectivas: comunidades con fines educativos, sociales y/o que se relacionan con soberanía y seguridad alimentaria. (HARRISON; NELSON; STROINK, 2013; RODRÍGUEZ-MENA; RUSO; MIARI, 2017; LÓPEZ; PRADA, 2015), las comunidades desde una perspectiva de aprendizaje diferente que permiten que intervengan varios sectores de la comunidad. (COMUNELLO, 2015; GOZALBO; BALTAR; RUIZ-GONZÁLEZ, 2018; ELIZONDO; HERRERA, 2010; GARCÍA; ACOSTA; MARTÍN; HERNÁNDEZ, 2016), y comunidades que trabajan para producir alimentos orgánicos y a su vez rescatan conocimientos tradicionales en el proceso. (MONTENEGRO; LAGOS; VÉLEZ, 2017; RICHARDSON, 1999; SALAZAR, 2013; FLORES; MARTÍNEZ, 2017).

Metodología

La metodología usada para la conformación de las Comunidades de Práctica Interculturales tiene en cuenta la observación no participante y la investigación acción participación; las técnicas de recolección son: las entrevistas y los grupos focales principalmente, los cuales se llevan a cabo en el Colegio Kennedy IED, específicamente en la sede Los Héroe que educa a estudiantes desde segundo a quinto (hay un curso de segundo grado y dos cursos por grado de tercero a quinto), y en el IDER en las sedes Arrayanal, Mesa de Castro y Yerbabuena (estas sedes tienen estudiantes de preescolar a quinto en un solo salón).

Para determinar las sedes y cursos con los que se trabajaron se entrevistó a los docentes de primaria (cuatro) de la sede Los Héroe del Colegio Kennedy IED y, a once docentes y la rectora del IDER, a partir de estas entrevistas se determinaron los docentes y sedes en las que se enfocaría el trabajo posterior. En una segunda parte (luego de las entrevistas), se inicia el



diálogo con los docentes que harían parte del proyecto para organizar el plan de trabajo, integrar a la comunidad en la investigación y así poder conformar las Comunidades de Práctica Interculturales; en esta parte del proceso la participación y colaboración de los docentes fue vital, debido a que ellos referenciaron a posibles participantes de la Comunidad de Práctica Intercultural.

A continuación, se hicieron grupos focales con personas de la comunidad (acudientes), docentes e instituciones educativas por separado, lo que permitió la constitución de las Comunidades de Práctica Interculturales.

Las Comunidades de Práctica Interculturales se formaron con la participación de por lo menos una persona de la comunidad, que para todos los casos eran acudientes de estudiantes de las instituciones participantes, docentes y la investigadora.

La observación, entrevistas, grupos focales y comunidades de práctica se llevaron a cabo luego de diseñar y validar los protocolos pertinentes, además fueron grabadas (con previa autorización de los participantes) puesto que este material es el insumo para hacer la categorización y el análisis de la información en la etapa y fases siguientes del proceso de investigación de la tesis.

Resultado y análisis

Teniendo en cuenta lo expuesto, es importante hacer énfasis de que en las comunidades de práctica se deben propiciar escenarios que promuevan procesos de creación, innovación, transformación e intercambio de conocimiento, además de permitir comunicar esto dentro de las comunidades de práctica y de la organización donde surgieron así como lo mencionan (MARÍN; CORREA, 2010); es por esto que en la investigación doctoral de la que hace parte este documento se considera importante conformar “Comunidades de Práctica Interculturales”, concepto estructurado y usado para denominar comunidades de práctica donde se permite la participación de profesores, sabedores locales, familias, entre otros y así poder incluir los conocimientos tradicionales de las comunidades a los conocimientos científicos que se enseñan en las aulas de clase.

Comunidades de Práctica Interculturales

Las Comunidades de Práctica Interculturales posibilitan la participación de diversos estamentos de la sociedad y la escuela en torno a la educación de las niñas y niños, generando así la posibilidad de enriquecer las comunidades de práctica haciéndolas interculturales y facilitando diálogos que permitan rescatar e incluir conocimientos tradicionales en las clases de ciencias, por tanto, se refuerza la idea de que las comunidades de práctica hacen parte de un proceso de reconocimiento y respeto por el otro, donde la participación de sus integrantes hace posible que se creen escenarios de aprendizaje y propuestas educativas (OSORIO, 2018).

Basándose en los principios de las comunidades de práctica se determina que las características en las que se deben establecer las Comunidades de Práctica Interculturales deben apuntar a que la participación de los integrantes sea voluntaria, los perfiles de los participantes sean heterogéneos (para este caso particular: sabedores locales, docentes, miembros de la comunidad, etc.), buscar que exista, solidaridad, confianza, reciprocidad, diálogo, apoyo, respeto, cooperación, responsabilidad, que se busque lograr un objetivo común, que exista un intercambio de información, igualmente, debe existir una construcción colectiva del conocimiento, que todos los conocimientos y/o saberes que se aportan sean



tenidos en cuenta y tengan la misma importancia, que los participantes se encuentren al mismo nivel y tener claro que cada uno desempeña un papel fundamental en la construcción del conocimiento, que exista una interacción social basada en el respeto y el reconocimiento del otro, que se generen compromisos individuales y colectivos; que los compromisos, acuerdos, objetivos, conocimientos construidos, etc. sean un trabajo colectivo y compartido (aunque solamente una persona lidera la Comunidad de Práctica Intercultural), puesto que se genera un reconocimiento del otro y se tiene en cuenta el contexto, la diferencia y la diversidad cultural.

Por medio de las Comunidades de Prácticas Interculturales se permitió que los sabedores locales (personas que poseen el conocimiento tradicional) compartieran sus conocimientos, los conocimientos tradicionales, inquietudes, expectativas y propósitos, lo que a su vez posteriormente enriqueció el proceso educativo y la integración de los conocimientos tradicionales en el aula de clase, y también favoreció que los docentes entendieran la visión de mundo y conocieran más a profundidad a la comunidad que lo rodea.

Para entender cómo se conforman las comunidades de práctica fue necesario hacer un análisis teórico de experiencias que trabajan con comunidades y todo lo referente al tema, sin embargo, la información que se analizó no menciona cómo se pueden conformar las comunidades de práctica en el sector educativo y que involucren a la comunidad, por tanto, fue necesario diseñar protocolos para tal fin.

Experiencias que contribuyeron al diseño de los protocolos y que trabajan con comunidades y que si bien es cierto no se autodenominan comunidades de práctica y/o Comunidades de Práctica Interculturales, sí llevan a cabo un trabajo con diferentes estamentos de la sociedad y la comunidad, buscando rescatar saberes tradicionales y que los mismos sean reconocidos y usados, por ejemplo, en la Universidade Federal do Triângulo Mineiro, se vivencia la realidad del campo y de la universidad, aquí los estudiantes de Licenciatura en Educación en el Campo tienen clases compartidas en el campus universitario y en el entorno donde viven, acercándose a la realidad de la comunidad. (REDUA; KATO, 2020; COLOMBO, 2020). También se tratan temas de la educación rural, abordando la realidad autóctona con la existencia de un diálogo de los saberes y las prácticas desarrolladas por la comunidad. (DE ASIS; RÉDUA; KATO, 2020) o se busca articular saberes populares sobre biodiversidad amazónica y el conocimiento científico escolar en lo que denominan “Caravana da Diversidade”. (KATO, VALLE; HOFFMANN, 2021).

Para conformar las Comunidades de Práctica Interculturales se diseñaron y validaron los protocolos que permitieron tener un trabajo de campo estructurado y con aspectos principales similares en las dos instituciones, por tanto, la observación, las entrevistas, grupos focales y Comunidades de Práctica Interculturales que se desarrollaron tenían los mismos parámetros en las dos instituciones y en las cuatro sedes donde se desarrolló esta fase de la investigación. Previo a la realización de las entrevistas se hizo observación no participante a la hora en que los estudiantes consumían sus alimentos y se observaron algunos eventos de las instituciones y de la comunidad, esto permitió tener una idea de los alimentos que consumen los estudiantes, las familias y la comunidad en general.

Previo al proceso de observación se llevaron a cabo una serie de entrevistas a los docentes de las instituciones donde se desarrolla la investigación con el fin de determinar los posibles participantes en la investigación, de acuerdo con su disposición, tiempo, afinidad e interés con el tema y la investigación. Con la información obtenida en estas entrevistas se seleccionaron tres sedes del IDER en Fosca (estos docentes dictan todas las materias) y cuatro docentes (en



un inicio eran tres docentes que dictan áreas específicas, pero posteriormente se sumó un docente que manifestó su deseo de participar y dicta todas las materias en su curso) de la sede Los Héroes del Colegio Kennedy.

Las sedes en la que se trabajó en el IDER son la sede Yerbabuena, Mesa de Castro y Arrayanal, en cada sede hay un promedio de 15 estudiantes por aula de clase, desde preescolar hasta quinto de primaria, y en Los Héroes hay un promedio de 35 estudiantes por aula (un aula de grado segundo, dos de tercero, dos de cuarto y dos de quinto).

Una vez se establecen las sedes y los docentes con los cuales se propone conformar las Comunidades de Práctica Interculturales, se inicia el contacto con las personas de la comunidad, en este punto los docentes son quienes indagan sobre los posibles participantes en los grupos focales y posteriormente en las Comunidades de Práctica Interculturales (teniendo en cuenta disposición, disponibilidad de tiempo e interés por los procesos educativos) y son ellos quienes hacen el contacto inicial y citan a una primera reunión (grupo focal con la comunidad). Esto da inicio a la realización de los grupos focales con la comunidad, en Bogotá (Los Héroes) se hace un grupo focal donde participan cuatro acudientes de estudiantes y la investigadora; por su lado en Fosca (IDER) se lleva a cabo un grupo focal por sede (tres en total); en la sede Yerbabuena el grupo focal está conformado por dos acudientes y la investigadora, en Arrayanal por dos acudientes y la investigadora y, en Mesa de Castro se compone de tres acudientes y la investigadora.

Con los grupos focales, al igual que con las entrevistas se busca establecer que personas desean ser parte de la Comunidad de Práctica Intercultural y determinar posibles conocimientos tradicionales sobre alimentación que posteriormente puedan ser incluidos en las clases de ciencias por medio de proyectos de aula.

Finalmente, con los interesados en participar (luego de los grupos focales) se conforman las Comunidades de Práctica Interculturales las cuales se constituyen así:

- Sede los Héroes: dos a tres sabedores¹ (en algunos encuentros participaron 2 y en otros 3 sabedores), 5 docentes y la investigadora.
- Sede Mesa de Castro: dos a tres sabedores (en algunos encuentros participaron 2 y en otros 3 sabedores), una docente y la investigadora.
- Sede Yerbabuena: uno a dos sabedores (en algunos encuentros participó 1 y en otros 2 sabedores), una docente y la investigadora.
- Sede Arrayanal: Uno a dos sabedores (en algunos encuentros participó 1 y en otros 2 sabedores), una docente y la investigadora.

Los temas abordados en las Comunidades de Práctica Interculturales son los conocimientos locales tradicionales sobre alimentación, cultivos y temas relacionados de las y los abuelos que poseen los participantes y que se pueden relacionar en las clases de ciencias, aunado a la forma de incluirlos sin generar conflictos con los conocimientos científicos escolares (estos temas son relevantes para la investigación porque en fases posteriores se propone diseñar e implementar proyectos de aula que serán implementados con los estudiantes de las instituciones participantes). También se planteó el número y periodicidad de los encuentros (lo que se establece de acuerdo con los tiempos de los participantes) y los temas que se logran

¹ Las y los sabedores son aquellas personas que poseen los conocimientos tradicionales, para esta investigación en especial todos fueron acudientes de estudiantes de las instituciones participantes y además vivían en las comunidades donde se desarrolló el trabajo de campo.



abordar en cada reunión. El número de participantes de las Comunidades de Práctica Interculturales mencionadas varió por la situación cambiante en las familias, para el caso de Fosca (IDER), por ser un entorno rural la mayoría de las personas trabajan en el campo y por ende el tiempo que disponen depende de los tiempos de siembra, cosecha, clima, los factores económicos, entre otros; para el caso del Colegio Kennedy IED el factor principal fue la parte económica debido a que luego de la cuarentena a causa del COVID 19 muchas personas perdieron sus empleos y/o fuentes de ingreso, esto hacía que cuando surgía una oportunidad laboral la aprovechaban.

La conformación de las Comunidades de Práctica Interculturales se hizo siguiendo el protocolo diseñado para tal fin (como se menciona antes), y en general se siguieron los siguientes pasos: se analizó la necesidad de crear las Comunidades de Práctica Interculturales, del mismo modo se definió la razón de crearlas, el tema, los objetivos, los conocimientos relevantes, también se estableció la viabilidad y cómo las Comunidades de Práctica Interculturales ayudarían a la comunidad y al objetivo de la investigación, se observó la comunidad, se contactaron posibles “informantes” y se detectaron posibles participantes. Posteriormente se hizo la convocatoria para la conformación, se realizaron las reuniones iniciales donde se conocieron las expectativas de los participantes, se definió el plan y cronograma de trabajo, roles, competencias y funciones dentro de las Comunidades de Práctica Interculturales y, finalmente se pusieron en marcha.

Expectativas y Retos

Una de las mayores expectativas al iniciar el proceso de planeación y diseño se encontraba en el hecho de hallar información escrita que contribuyera a determinar la forma en la que se conforman las comunidades de práctica, pero no se encontraron trabajos al respecto, por ello fue necesario construir una estrategia (plan de trabajo y protocolos) y así poder cumplir con uno de los objetivos de la investigación.

Al planear la consecución de las Comunidades de Práctica Interculturales se generó una gran expectativa debido a que no se sabía si el planteamiento sería acogido favorablemente o no por los participantes, sin embargo, fue evidente el entusiasmo por parte de los miembros de las Comunidades de Práctica Interculturales, además, se mostraron abiertos a compartir sus conocimientos, expectativas y experiencias. De igual forma, esperaban que los conocimientos de sus antepasados no se perdieran y pudieran ser compartidos con los niños de las comunidades.

La reacción, apoyo y trabajo de los docentes que se incluyeron en la investigación fue un factor determinante para el éxito del plan de trabajo y para obtener los mejores resultados. Para este caso en particular los docentes tuvieron una muy buena actitud y aceptación de la investigación, tanto así que era evidente su entusiasmo y preocupación cuando el plan de trabajo no salía de acuerdo con lo programado (sobre todo cuando los acudientes no podían asistir y era necesario aplazar un encuentro), ellos se mostraron comprometidos todo el tiempo y buscaban soluciones cuando surgía algún percance.

Las expectativas generaron preguntas como: ¿Es posible conformar las Comunidades de Práctica Interculturales? ¿Los sabedores en las Comunidades de Práctica Interculturales compartirán sus conocimientos? ¿Los sabedores se apropiarán de su rol?, sin embargo, gracias a la planeación previa y posterior, organización, compromiso y determinación de las



Comunidades de Práctica Interculturales y sus participantes se pudieron conformar las comunidades de forma adecuada y se cumplió con los objetivos y metas propuestas.

Uno de los mayores retos fue que los sabedores (acudientes participantes) dieran sus opiniones sin sentir que estas no eran validas y/o eran menos importantes que las de los docentes o la investigadora, ellos sentían que sus conocimientos y los de sus antepasados eran menos importantes por no ser conocimientos que se imparten en las instituciones educativas. Para contrarrestar esta situación fue necesario darles a conocer la importancia de los conocimientos que ellos poseen, puesto que no se pueden conseguir en libros o algún otro tipo de documento, sumado a la importancia de preservarlos y compartilos con las nuevas generaciones, adicional a que muchos de esos saberes promueven estilos de vida más saludables y armónicos con la naturaleza y demás seres vivos.

Un reto frecuente (sobre todo en las Comunidades de Práctica Interculturales de Fosca) es que los sabedores perdieran la timidez a hablar cuando se estaba grabando, para solucionar esto se procuraba que los encuentros fueran amenos, alegres, tranquilos, respetuosos, que la situación fuera confortable, que los temas a tratar fueran del dominio y sobre los conocimientos de los sabedores, y que se generará cierta cercanía entre los participantes.

Otro reto fue desarrollar las reuniones programadas debido a que en ocasiones los participantes no podían asistir por cuestiones laborales, por ejemplo en la Mesa de Castro, Yerbabuena y Arrayanal la comunidad se dedica principalmente a labores del sector agropecuario, lo que implica que se debe contar con los tiempos de cosecha, de cultivo, cuidado de animales, factores climáticos, incluso algunas personas trabajan por jornales (trabajos de un día) y si los contrataban no podían asistir a las reuniones programadas por la necesidad de obtener recursos económicos; para el caso de Los Héroes una de las participantes iniciales en la Comunidad de Práctica Intercultural consiguió trabajo y debió abandonarla, pero envió a su mamá en reemplazo. Para mediar en esta situación los encuentros se reprogramaron de acuerdo con el tiempo que establecían los sabedores y docentes y en horarios que generaran el menos traumatismo a sus situaciones cotidianas.

Un reto adicional se relaciona con el impacto de la pandemia del COVID 19, debido a que muchas personas perdieron sus trabajos, seres queridos, estabilidad emocional, económica y laboral y, esto pudo hacer que la situación económica se dificultara y se tuviera menos tiempo para asistir a reuniones y aspectos diferentes a encontrar fuentes de ingresos económicos. Incluso antes de iniciar el trabajo de campo existía la posibilidad de que no se pudieran contactar a las personas para conformar las Comunidades de Práctica Interculturales porque las cuarentenas se mantenían y prolongaban y, el riesgo de contagio era bastante alto.

Conclusiones

Las Comunidades de Práctica Interculturales constituyen una excelente opción para rescatar conocimientos locales tradicionales y lograr un puente entre estos y los conocimientos científicos escolares, sin embargo es necesario fomentar en los sabedores una apropiación de sus conocimientos y estimularlos a que reconozcan que estos son tan importantes y valiosos como los conocimientos que se pueden adquirir mediante la educación formal.

La creación y conformación de Comunidades de Práctica Interculturales es un trabajo arduo que requiere dedicación, un plan de trabajo claro y el apoyo de los participantes, sin embargo, es posible hacerlo y los resultados que se obtienen generan gran satisfacción a los integrantes puesto que posibilita la generación, intercambio, rescate y transmisión de saberes.

Un factor a tener en cuenta en la creación, conformación y reuniones de las Comunidades de Práctica Interculturales es que se debe ser flexible con los horarios y días de reuniones, incluso es necesario reprogramar debido a que los participantes cambian sus horarios laborales muy frecuentemente, por ejemplo, en Fosca se debe tener en cuenta que los participantes trabajan en el campo y debido a ello sus horarios son variables por los tiempos de siembra, cosecha y demás factores que se relacionan con los cultivos y cuidado de animales de granja; en el caso de Bogotá, las personas tienen negocios propios y/o consiguen trabajos temporales, por tanto, sus tiempos libres varían.

La participación de los docentes al interior de las Comunidades de Práctica Interculturales es vital, puesto que ellos son el puente de comunicación entre la comunidad y la investigadora, sumado a que son ellos los que conocen algunas particularidades de los participantes, la comunidad y generan confianza y tranquilidad en la comunidad para que participe en investigaciones de este tipo.

Es claro que son escasos los trabajos de investigación que abordan las comunidades de práctica dentro del campo de la educación en Ciencias Naturales, a esto se suma que no se encuentra una metodología para constituir comunidades de práctica, si bien es cierto se encuentra información sobre las características, tipos, historia, incluso sobre el estudio de comunidades de práctica ya establecidas, pero la información sobre cómo crearlas es esquiva o nula, por ello fue necesario establecer protocolos para su creación.

Agradecimientos

Especiales agradecimientos a las comunidades participantes del Colegio Kennedy IED, sede los Héroes (docentes, estudiantes y sabedores), a la Institución Educativa Departamental de Desarrollo Rural de Fosca (IDER), sede Yerbabuena, Arrayanal y Mesa de Castro (a sus docentes, estudiantes, rectora y sabedores).

Referencias

BEDOYA, A. M. C.; FERNÁNDEZ, M. E. V. **Metodología para la construcción de comunidades de práctica**. 2011. Tesis (Especialista en Gestión del Talento Humano y la Productividad). Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Medellín, Medellín, 2011.

COLOMBO, D. C. S. **Diálogos interculturais na formação de uma professora de ciências do campo: estudo em uma comunidade tradicional**. 2020. Tesis. (Programa de Pós-graduação em Educação UFTM) - Universidade Federal do Triângulo Mineiro, Uberaba, 2020.

COMUNELLO, L. N. Educação Ambiental em Ecovilas: uma etnografia sobre aprendizagem. *En: III CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL*, 9., 2015, Lusófono. **AmbientalMENTEsustentable: Revista científica galego-lusófona de educación ambiental**. Lusófono, 2015. p. 1759-1780.

CORDERO, S.; MENGASCINI, A. La construcción de una comunidad de práctica: Articulaciones posibles entre la escuela y la academia. **Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales -Universidad Nacional de Jujuy**, n.50, p.147-159, 2016.



DE ASIS, V. C.; RÉDUA, L. de S.; KATO, D. S. Investigação Temática Freireana e o Ensino de Ciências no Assentamento Nova Santo Inácio Ranchinho. **Revista Insignare Scientia**, v. 3, n.4, p. 341-360, 2020.

ELIZONDO, M. T. L.; HERRERA, N. L. R. La permacultura una alternativa en los sistemas constructivos sustentables. **Contexto: revista de la Facultad de Arquitectura Universidad Autónoma de Nuevo León**. P.61-68, 2010.

FLORES, V. H. F.; MARTÍNEZ, N. S. L. Nota científica: conocimientos y prácticas tradicionales sobre el manejo del maíz y frijol en el Ejido de la Bella Ilusión, maravilla tenejapa, Chiapas. **Revista Etnobiología**, v.15, n.2, p.84-88, 2017.

GARCÍA, R. M. R.; ACOSTA, R. H.; MARTÍN, J. C. H.; HERNÁNDEZ, A. C. P. A. La permacultura, una alternativa en la producción de alimentos desde la escuela y la comunidad. **Revista de Cooperativismo y Desarrollo**, v.4, n.1, p.84-94, 2016.

GOZALBO, M. E.; BALTAR, D. Z.; RUIZ-GONZÁLEZ A. Huertos EcoDidácticos y Educación para la Sostenibilidad. Experiencias educativas para el desarrollo de competencias del profesorado en formación inicial. **Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias**, v.15, n.1, p.1501-1-1501-15, 2018.

HARRISON, B.; NELSON, C.; STROINK, M. Being in Community: A Food Security Themed Approach to Public Scholarship. **Journal of Public Scholarship in Higher Education**, v.3, p.91-110, 2013.

KATO, D. S.; D VALLE, M. G.; HOFFMANN, M. B. Caravana da diversidade: o processo de mediação para a produção de recursos educacionais abertos sobre a biodiversidade. **Interfaces da Educação**, Paranaíba, v. 12, n. 35, p. 206-231, 2021

LÓPEZ, L. S.; PRADA, D. F. S. El movimiento de ecoaldeas como experiencia alternativa de Buen Vivir. **Polis, Revista Latinoamericana**, v.14, n.40, p.209-231, 2015.

MARÍN, L. M. G.; CORREA, L. F. A. Comunidades de práctica, una estrategia para la democratización del conocimiento en las organizaciones, una reflexión. **Revista Ingenierías Universidad de Medellín**, v.9, n.16, p.141-150, 2010.

MONTENEGRO, M.; LAGOS, T. C.; VÉLEZ, J. Agrodiversidad de los huertos caseros de la región andina del sur de Colombia. **Revista de Ciencias Agrícolas**, v.34, n.1, p.50-63, 2017. doi: <http://dx.doi.org/10.22267/rcia.163302.53>.

OSORIO, C. P. C. Dimensiones para el estudio de las comunidades de práctica en ciencias naturales que consideran el contexto y la diversidad cultural. *En* PENAGOS, W. M. M. (Comp.), **Énfasis: Proyectos investigativos en educación en ciencias**. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2018.

REDUA, L. de S.; KATO, D. S. Oficinas Pedagógicas na Formação Inicial de Professores de Ciências e Biologia: Espaço para Formação Intercultural. **Ciência & Educação**, v.26, p. 1-19, 2020.

RICHARDSON, D. The Virtual Research and Extension Communication Network (VRECEN): An Interactive Learning and Communication Network for Research and Extension Personnel. Concept Paper for the Food & Agriculture Organisation of the United Nations (FAO). **ERIC**, p.1-24, 1999.

RODRÍGUEZ-MENA, M.; RUSO, R. C. Comunidades de práctica y comunidades de aprendizaje. *En* SCHNITMAN, Dora Fried (Ed.), **Diálogos para la transformación:**

experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica. Ohio: Taos Institute Publications/WorldShare Books, 2015.

RODRÍGUEZ-MENA, M.; RUSO, R. C.; MIARI, C. L. L. “Comunidad de aprendizaje, prácticas dialógicas y formación de competencias: apreciación de una experiencia”. *En* SCHNITMAN, Dora Fried (Ed.), **Diálogos para la transformación: desarrollo de proyectos e investigación generativa orientados a la construcción de futuros en Iberoamérica**. Ohio, Taos Institute Publications/WorldShare Books, 2017.

SALAZAR, C. A. P. Participación y acción colectiva en los movimientos globales de ecoaldeas y permacultura. **Revista Latinoamericana de Psicología**, v.45, n.3, p.399-411, 2013.

WENGER, E. **Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad**. Barcelona: Paidós, 2001.

